

del ochenta de la población sea de analfabetos. El presupuesto de la República de Panamá, y el de Costa Rica, son mayores que el que Venezuela, con su población seis veces mayor, destina para la enseñanza del pueblo. El Uruguay gasta seis veces más que Venezuela en esto.

Una comparación con las demás repúblicas hispanoamericanas nos ilustrará un poco. La Argentina ha destinado en los últimos años alrededor de 120 millones de pesos oro, de su presupuesto, o sea sesenta veces más que Venezuela, con una población solo tres veces mayor, a la educación popular. México, en los últimos años, ha dedicado veinticinco y treinta millones de pesos, o sean quince veces más que el Gobierno de Gómez, a tal fin. Chile, con una población apenas ligeramente superior a la de Venezuela, gasta anualmente cosa de veinte millones de dólares en este ramo. Cuba, con población igual a Venezuela, gasta doce millones de dólares. Colombia, cuyo presupuesto para 1928-29 monta casi a tanto como el de Venezuela en el mismo año, dedica a educación pública, a pesar del carácter completamente ultramontano de su gobierno, siete millones setecientos mil pesos, o sea cuatro veces más que el Gobierno de Maracay. Más todavía, cualquiera de los Estados Mexicanos que cuentan alrededor de un millón de habitantes, Veracruz, Michoacán, Guanajuato, y aun otros cuya población es muy inferior, como Tamaulipas, dedican anualmente por su propia cuenta a educación popular, desde la Revolución, sumas iguales y aún superiores a la que consta en el presupuesto del Gobierno de Venezuela.

Esta política económica se complementa con las persecuciones constantes al elemento estudiantil, persecuciones que han hecho perecer en las cárceles, en los tormentos, y en las calles de Caracas a innumerables estudiantes, o los han aventado al destierro. No es este un dato propiamente "económico", pero es imposible dejar de consignarlo en relación con este tópico.

Para contrapesar esta "política" el Gobierno de Maracay ha creado una medalla llamada de la "Educación Pública", que en ejemplares de oro cuelga del pecho de Gómez y de sus ministros y amigos. Por último, es indispensable decir también que la enseñanza, laica desde los tiempos del dictador Guzmán Blanco, ha sido entregada en los últimos lustros por completo a los jesuitas, naturales aliados del Gobierno de Gómez.

PETROLEO.

Venezuela es hoy el segundo productor de petróleo en el mundo. Esto significa algo extremadamente serio para un pueblo pequeño y además gobernado de la manera que lo está Venezuela.

Desde tiempos distantes se explotaba asfalto en Venezuela. Anualmente se exportan ahora alrededor de 100,000 toneladas de este producto. Una compañía americana se apoderó oportunamente de los lagos del Estado Bermúdez. Castro quiso retirarle la concesión por haber participado en la revolución de 1902 la compañía. Protestó la Casa Blanca y Gómez se apresuró, una vez tomado el poder, a devolver el asfalto a la empresa yanqui, contra lo dictado por una sentencia federal.

Durante la guerra europea, los ingleses se hicieron de ricas concesiones en el lago de Maracaibo y en todo el país. Los yanquis olie-

(Sigue en la página 57)